

El mundo debe de alguna manera comprender que el diseño y el arte tienen uniones que enriquecen el crecimiento de una, el diseño y la consolidación de la otra, el arte. El diseño se sirve de los aportes del arte en cuanto al uso de técnicas, tendencias, aplicación de texturas y color, es precisamente el arte el que a través del tiempo ha podido experimentar con elementos o conceptos que hoy los toma el diseño y los transforma en comunicación visual, con un mensaje claro y establecido, por lo tanto puedo pensar que el arte es una manifestación del ser humano que busca trasladar el alma a lo más maravilloso de la expresión plástica, sin embargo el diseño nace a partir de una necesidad de la eficiencia del mensaje a través de la imagen y el concepto.

Sin embargo y considerando lo anterior se debe de alguna manera cambiar la percepción del diseñador que tiene aun el mundo, la relación directa con el arte, bajo este perfil el diseñador puede ser considerado o no como una ayuda desde la perspectiva comunicacional, por lo tanto, las empresas cuya función es invertir de grandes capitales, los cuales se transforman en inversiones de alto riesgo, requieren por lo tanto profesionales que sean capaces de entregar las herramientas necesarias para enfrentar un mercado competitivo.

Si bien es cierto lo mencionado anteriormente tiene directa relación con la empresa, las instituciones de servicios, de salud, de transporte, de educación, de gobierno, entre otras, también corren con el mismo riesgo si en su gestión no cuentan con los profesionales adecuados para el logro de sus objetivos.

Los encargados de cambiar la imagen del diseñador, son las escuelas, estas deben generar a través del trabajo pedagógico un cambio en función de las nuevas necesidades sociales, la formación y consolidación de un profesión relevante para el siglo XXI, sin embargo y pesar de algunos esfuerzos, aun nos encontramos transitando entre el arte, la arquitectura, la computación y el marketing, es decir no existe una base real que pueda sostener y dar relevancia al diseño como tal, aún el diseñador tiene la mala percepción de que es "un ser extraño" frente a las demás disciplinas consolidadas. En términos prácticos y acogiendo lo señalado hace 17 años atrás, si pensamos que el diseño es una profesión que tienen el potencial para que se consolide como una de las disciplinas del S. XXI, con la fuerza y la capacidad de generar una revolución en el desarrollo de un país o un continente, entonces hay que tener la capacidad de generar el cambio pedagógico en la formación profesional del futuro diseñador.

La potencialidad que se puede manejar, desde el punto de vista de las comunicaciones a través del diseño gráfico, de la industria textil a través del diseño de vestuario, de la industria a través del diseño industrial o de equipamiento, de la computación por medio del diseño multimedia y del medio ambiente considerando el diseño de interiores y paisajismo, es inimaginable. Pero para lograr todo lo anterior, escuelas de diseño deben desarrollar criterios de formación con la tendencia sustentable del diseño según la necesidad local, no todos los países exportamos los mismo o tenemos las mismas culturas, por lo tanto la riqueza de este potencial esta inserto en el mismo país, sin necesidad

de exportar ideas o estar esperando por mucho tiempo que nos llegue una luz de creatividad.

Sinceramente pienso que nuestros pueblos originarios nos han dejado un legado interesante, no olvidemos que muchos de estos pueblos manejaban sus comunicaciones a través de símbolos lo que hoy se conocen como código, cada uno de estos símbolos contenían forma, color, textura y un significado claro en el mensaje, es precisamente en estos pueblos, muchos de ellos extintos en el que podemos encontrar quizás muchas respuestas al aspecto del diseño en los tiempos modernos, en otras palabras el sustento de nuestra disciplina puede estar fundada en nuestros antepasados, sin embargo esto depende directamente en que las escuelas de diseño despierten el interés de la búsqueda y la investigación en torno a esta necesidad.

No se puede construir futuro si no somos capaces de ver nuestro pasado, en nuestras raíces, puede ser que encontremos interesantes respuestas a lo que buscamos, pero para hacer lo antes mencionado se debe alimentar en nuestros alumnos y académicos, el ansia y la inquietud de la investigación, de ir más allá de lo general y proyectarse en función el diseño con una mirada desarrolladora. Todo lo antes expuesto, si se realiza con el compromiso que significa la dedicación, la investigación y el trabajo consolidado en función de las necesidades de la sociedad en la cual esta inserta la disciplina, se puede decir con fundamento que el diseño puede ser un aporte en el desarrollo de un país, ya que como disciplina es una de las más completas por que esta presente en cada una de las estructuras que conforman una sociedad.

* Director de Carrera Diseño y Comunicaciones. Doctor en Ciencias Pedagógicas. INACAP, La Serena, Chile.

La nueva malla curricular de la escuela de diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2010)

Alex Blanch*

La Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile desarrolló en 2003 una nueva malla curricular orientada a formar a diseñadores capaces de integrarse en la plana gerencial de las empresas o bien formar sus propios emprendimientos.

Para ello, y en el contexto del Plan de Formación General de la universidad, desarrolló un modelo de formación que incorpora numerosos contenidos de las ciencias y la economía. Con ello se potencia el pensamiento sistémico, la capacidad de afrontar problemas complejos y la visión estratégica necesaria para colaborar con las empresas en el establecimiento de procedimientos para orientar de forma óptima las inversiones en diseño.

Pretendemos cubrir un déficit en a formación universitaria chilena, aportando al medio productivo a titulados afines a cursar postgrados en los campos de la economía y la administración de empresas, las ciencias sociales o la gestión del diseño, además de programas de diseño más tradicionales.

* Director de la Escuela de Diseño. Pontificia Universidad Católica de Chile.

O Núcleo de Pesquisa em Artes, Design e Comunicação como Motivação Acadêmica (a041)

Luiz Claudio G. Gomes*

Introdução

A criação do Núcleo de Pesquisa em Artes, Design e Comunicação (Artdeco) representa um marco no processo de desenvolvimento do Centro Federal de Educação Tecnológica de Campos, atualmente oferecendo cursos de graduação e pós-graduação, mas que já percebe a necessidade de expandir suas atividades para outras dimensões do trabalho acadêmico e outros níveis de ensino. Centrado na perspectiva da educação interdisciplinar, o desenvolvimento do Núcleo cria a possibilidade de oferta de pesquisa no campo das ciências sociais aplicadas e das artes.

Além disso, abre o campo para a realização de projetos de pesquisa em design, atividade que permite um forte envolvimento de alunos de graduação através de um programa de iniciação científica, bem como o estabelecimento de uma base de sustentação, não só para a fixação de docentes qualificados em um caráter mais permanente junto à instituição, como também para a possibilidade de consolidar a abertura de curso de pós-graduação.

O design é, pela própria natureza, multidisciplinar. Não é possível imaginar o design sem considerar suas contribuições para a evolução nas artes, ciências e tecnologias. O pensamento e a prática do design recebem constantemente suprimentos de outros saberes. Não lhe cabe investigar em profundidade a estética, a física e a história, entre outras, mas possui compromisso de legitimação pela transdisciplinaridade que colhe em todas estas áreas as respostas necessárias e fundamentais para a sua ação e existência (Reis; Gontijo e Lana, 2004). A universidade apresenta contínua evolução em séculos de existência, cumprindo seu papel num mundo em constante transformação e é fator importante na geração e difusão do conhecimento, além de ter a missão primordial de preparar os cidadãos para a vida, ensinando-lhes, entre outras coisas, uma profissão. Seu compromisso não se resume apenas ao saber consagrado com a cultura livresca e sua transmissão, mas, principalmente com a pesquisa, para a geração e aplicação do conhecimento novo (Rocha, 2002).

Inúmeras e distintas propostas aos estudos em design manifestam-se pela incerteza das investigações nessa área. Não raro, nega-se com frequência a legitimidade do design como um ramo do conhecimento, dentre outros argumentos: Pela natureza eminentemente subjetiva do design, não possibilitando afirmações objetivas; de que o design carece de objeto próprio e; que por sua prática generalista dá as costas ao concreto real. São argumentos que, a primeira vista, causam profunda inquietação e desconforto, mas que a rigor, baseiam-se

em visões científicas e de espectro limitado (Reis; Gontijo e Lana, 2004).

Na área do design muitas vezes o profissional se depara com situações e problemas onde as soluções convencionais não são suficientes para se chegar ao ponto pretendido. Mesmo com anos de experiência os problemas podem permanecer sem boa solução até o momento do *insight* que, segundo Bonfim (1995), trata-se de um “vislumbamento” repentino que permite a compreensão e solução de um problema.

Assim, a pesquisa puramente teórica ou empírica é o arcabouço que dará a forma consistente ao projeto de design, seja ele fruto de um “vislumbamento” ou resultado de esforço permanente e trabalho concentrado.

Falta um equilíbrio de interesses entre o saber prático e o teórico. Os acadêmicos querem a prática para atuar no mercado de trabalho. Por outro lado a academia não pode se furtar das expectativas que lhe são depositadas, porém tem ainda que cumprir seu papel como formadora de conhecimento. “O conflito entre esses interesses existe e não é favorável à prática do ensino. É necessário que haja mais ênfase em uma forma de ensino onde a academia seja uma mediadora de conhecimento, valorizando a prática do ensino por meio do ensino/pesquisa” (Rodrigues; Scolari e Spoladore, 2005).

Por um lugar ao sol

Centrado na perspectiva da educação interdisciplinar, o desenvolvimento do Núcleo de Pesquisa em Artes, Design e Comunicação cria a possibilidade de oferta de pesquisa no campo das Ciências Sociais Aplicadas e das Artes. Além disso, abre o campo para a realização de projetos de pesquisa, atividade que permite um forte envolvimento de alunos de graduação através de um programa de iniciação científica.

Verdade seja dita, a área de design, ao contrário das engenharias, em virtude do baixo interesse em qualificação de pessoal, praticamente não tem utilizado recursos federais, tanto destinados ao fomento à pesquisa, quanto dirigidos à formação de pessoal. Os projetos têm sido tímidos e em pequeno número e, os cursos de pós-graduação até aqui ofertados, de caráter predominantemente acadêmico, não motivam os egressos das universidades, com interesses mais direcionados à prática profissional (Rocha, 2002).

Com a criação do curso superior de Tecnologia em Design Gráfico, há quatro anos, o Cefet Campos abre uma porta com amplas possibilidades para a formação profissional no campo da comunicação visual e para a pesquisa em áreas correlatas, como as circunscritas em artes, como a fotografia, o cinema e o vídeo.

O CNPq apóia o Fomento a Projetos de Desenvolvimento do Design Nacional mediante a concessão de bolsas de fomento tecnológico (curta e longa duração), infraestrutura, capacitação de recursos humanos, estudos e diagnósticos, programas de cooperação técnica, assessoria tecnológica, desenvolvimento de sistemas de informação, em consonância com as prioridades estabelecidas pela política de desenvolvimento tecnológico e industrial.

Os principais resultados dessa ação dizem respeito à conscientização e mobilização dos empresários para a